

LEER PARA REUNIR MUNDOS³²

ENTREVISTA A ROBERTO "KOLLA" CHAVERO

En el apacible entorno del Centro Cultural "Agua Escondida" en Cerro Colorado, provincia de Córdoba, realizamos esta entrevista al "Kolla" Chavero. Presidente de la Fundación Atahualpa Yupanqui, nos presenta un recorrido por algunos de los libros significativos que legó su padre, como lo expresa una dedicatoria plasmada en el poemario "Piedra sola" en agosto de 1988: "A la Biblioteca de Cerro Colorado con mi emoción, Atahualpa". Una biblioteca que refleja el pulso de lectura de la familia Chavero-Pepin.

HenP: Atahualpa ha recibido de su padre el amor por los libros. "Éramos pobres, pero con libros" ha dicho en una entrevista. ¿Usted recuerda su gesto, su práctica de lectura?

RC: Mi madre me ha contado que al acostarse (había lamparitas de kerosene entonces) tomaban uno de los libros de la biblioteca y lo leían en voz alta en forma alternada. Cuando se cansaba uno, el otro seguía con la lectura. Por eso lograban leer libros muy densos rápidamente. La ventaja de leer juntos les permitía retener muchos conceptos. Mi padre recordaba párrafos completos de los libros, mamá me contaba que él tenía una memoria extraordinaria.

HenP: Yupanqui ha sido "un andante del mundo". ¿La Capataza refleja esa variedad de caminos por lo que anduvo?

RC: Sí. De los viajes solía traer discos, libros, revistas; por ejemplo, la revista *Litoral*³³ editada por Bergamín, una revista española que aquí no llegaba; esa revista es una maravilla. Traía libros de Hungría, de Japón. Aun cuando él no conociera el idioma, sus traductores le indicaban la importancia de un libro y no dudaba en traerlos. Muchos de ellos tienen las traducciones a mano de los títulos en las contratapas³⁴. Era un modo no solo de poner en valor las culturas que visitaba, sino que también le ayudaban a encontrar los puntos en común con la nuestra.

HenP: ¿Cómo fue su educación respecto de la lectura? ¿Atahualpa y Nenette tenían una intención dirigida a su fomento?

³²Todos los libros nombrados en esta entrevista se encuentran descriptos en el catálogo en línea de La Capataza. Disponible en: <https://bibliofundacionyupanqui.usal.edu.ar/>

³³Un artículo interesante "Historia de la revista *Litoral*: José Bergamín, una presencia constante (1926-1984)" se encuentra disponible en

https://www.researchgate.net/publication/352984386_Historia_de_la_revista_Litoral_Jose_Bergamin_una_presencia_constante_1926-1984

³⁴Un ejemplo es el libro de folclore húngaro *101 magyar népdal / Karácsony Sándor és Mathia Károly közreműködésével*. Lleva escrito en la contratapa el título *101 canciones populares húngaras*.

RC: Ellos no “me hacían leer”. Pero a veces mi madre dejaba libros al alcance de la mano y yo de curioso los miraba, eso me permitió descubrir tanto la literatura de escritores que no son famosos, como las otras literaturas, Borges, por ejemplo. *Antología rota* de León Felipe fue un libro que me apasionó y que encontré en casa, como también los libros de Thomas Mann, Hesse. Fueron libros que leí porque estaban en la biblioteca. También recuerdo que una vez un editor tuvo una deuda con mi padre. Entonces me presentó una lista de libros para que yo eligiera (a modo de pago de la deuda del editor). Yo elegí, entre otros, *Uno y el universo*. Cuando vio que elegí ese título me miró con una mirada entre pícara y aprobadora. Él elegía autores que yo no conocía, pero que luego me resultaban muy grato leerlos, por ejemplo, *Dios duerme en Masuria*, una novela fantástica del alemán Kirst. Otro hecho es que no había censura, solo algún comentario. Por ejemplo, un día le comenté a mi madre que había leído a Ezra Pound, y ella me contestó: sí, es un gran poeta, una pena que sea nazi.

HenP: *¿El hombrecillo de los gansos lo recuerda? Porque en una de las cartas de Tata a Nenette recomienda su lectura.*

RC: Sí, sí. *El hombrecillo de los gansos*³⁵ de Wassermann, ¡me encantó ese libro!, luego leí otros de ese autor³⁶. Otro autor que encontré aquí en la Biblioteca del Cerro, Ilin, según mi padre se trataba de un grupo de autores que se reunieron bajo ese seudónimo³⁷, es un libro muy interesante. Recuerdo dos historias, una transcurre en Afganistán, donde cultivaban el trigo negro, yo no sabía que existía. Otro libro es *Le navire en pleine ville* de André Kédros³⁸, me encantó esa historia... Otro autor, Canal Frau³⁹, fue muy significativo para mí, porque lo indígena lo tenía muy presente, de niño jugaba en las cuevitas donde había pinturas... Por otro lado me habían regalado la colección de los libros de Bomba⁴⁰, yo era un niño y en mi imaginación... si Bomba tenía vinculación

³⁵ El libro narra la historia de Daniel Nothafft, un músico que vive su condición artística con pleno radicalismo y que lucha contra la decadencia moral y espiritual de su época, traza un arco narrativo en el que todos los puntos convergen en uno: “No se trata de poder, se trata de ser”

³⁶ Otros títulos de Wassermann en La Capatza son: *Los judíos Zirmdorf*, *La resurrección de Renata Fuchs*, y *Bula Matari (Stanley en África)*.

³⁷ *Cómo el hombre se hizo gigante*. Se trata de una obra sencilla de corte antropológico (1a ed., 1942) que narra la evolución de la humanidad en contraste con el desarrollo de los animales desde la visión de las teorías científicas de mediados del siglo XX.

³⁸ Libro dedicado por el autor a Yupanqui.

³⁹ *Las poblaciones indígenas de la Argentina: su origen, su pasado, su presente*, y *Las civilizaciones prehispanicas de América*.

⁴⁰ *Bomba: el continente negro*; *Bomba: en la ciudad encantada*; *Bomba: en la catarata gigante*; *Bomba en el río subterráneo*; *Bomba y el monstruo acuático*, de Roy Rockwood.

con los indios del Amazonas, yo sentía lo mismo con los de aquí. Con el tiempo mi padre me regaló un libro sobre los jíbaros, y dos sobre los indios del Mato Grosso. Fueron todos libros que me ayudaron a comprenderme en el mundo. Por ahí no pude leer completo *El Quijote*, cosa que para mi padre era un pecado mortal, como para mamá era importante leer *Los miserables* de Victor Hugo. Qué suerte que me recordó a Jacobo Wassermann, fue una pasión para mí a los 14 o 15 años.

HenP: *¿Cómo se formó la Biblioteca que hoy está en Agua Escondida?*

RC: Bueno, los libros que hoy están en La Capataza son los que reunieron mis padres en Buenos Aires, más los que se guardaban aquí, es decir que en un momento dado reuní todo en esta Biblioteca. Me parecía importante preservarla reunida porque en su conjunto refleja nuestro universo. Lamentablemente los libros que estaban en Francia quedaron en Francia. También se encuentran mis libros, mis lecturas, los libros con los que estudié en el bachillerato francés, y los que luego fui comprando. Por ejemplo, *La estrella de los cheroquis* es un libro que recomiendo; yo estaba en la etapa de indagación del indio norteamericano, lo encontré y me resultó un libro de cabecera, libro que recomiendo porque tiene enseñanzas, reflexiones profundas muy similares a lo que podría haber escrito mi padre, me impactó mucho por la ternura con la que hablaba de los indios, de los negros.

HenP: **Uno de los valores de La Capataza es la diversidad. Es una biblioteca de humanidades, con una mayor representatividad de la literatura y el folclore. Creo que es importante advertir esta variedad de autores, géneros.**

RC: Sí. Esta Biblioteca significó también para mí descubrir maravillosos poetas, como el chileno, amigo de mi padre, Fernando Alegría⁴¹, o los poemarios de Octavio Gamboa⁴². Luego, cuando me encaminé hacia la literatura oriental, también encontré buenos títulos, por ejemplo Lin Yutang⁴³. Por Lin Yutang me enteré que la palabra amor no existe en chino... no sé qué palabra se acercará a ese sentimiento. Me acuerdo también que mi tía Jeanne⁴⁴ cuando venía al Cerro leía con mucho placer los libros de Benito Pérez Galdós⁴⁵, le encantaban.

HenP: *¿Por cuál de los libros que escribió Atahualpa debería comenzar alguien que desea entrar en su literatura?*

⁴¹ *¡Viva Chile M!*, de Fernando Alegría (1966). Libro dedicado por el autor a Atahualpa Yupanqui.

⁴² *Canciones y elegías* (1963) y *La voz que llega del misterio* [1977]. Ambos libros dedicados por el poeta colombiano Octavio Gamboa a Atahualpa Yupanqui.

⁴³ *Una hoja en la tormenta: una novela de la aniquiladora guerra china*, de Lin Yutang.

⁴⁴ Jeanne Henriette, hermana de su madre "Nenette".

⁴⁵ La Capataza cuenta en su acervo once títulos de Benito Pérez Galdós.

RC: Yo le diría que comience por *Del algarrobo al cerezo*, un libro escrito desde una gran sensibilidad y observación. Expresa la confluencia de mundos distintos, contribuye a que el lector pueda comenzar a construir eso otro tan lejano y tan cercano a la vez, y que luego pueda entrar en contacto con *Piedra sola* o *Aires indios*, obras que se centran en los indios del noroeste argentino. Si bien están geográficamente más próximos, pueden provocar cierta sensación de lejanía. Por eso me parece que asomarse a una cultura lejana y antigua, y sin embargo tan conmovedora y parecida en algunos aspectos como la japonesa, abre la puerta al lector a otros libros de mi padre.

HenP: Como presidente de la Fundación Atahualpa Yupanqui ¿qué deseo tiene en relación con La Capatza?

RC: Me gustaría que la biblioteca tuviera una gran actividad, que se pueda orientar a las personas en las lecturas, hay pequeñísimos libros que a veces son un antes y un después para la vida de una persona. En mi infancia, en mi juventud yo me maravillé con Canek⁴⁶, un niño que viene de la ciudad no era una vida igual a la mía, pero la sentí cercana. Él era un niño enfermizo que entra en un establecimiento. Un entorno rural, los indios, en mi caso eran los paisanos, gente diversa, lenguajes distintos. Fue un libro importantísimo para mí. Una biblioteca nos permite acercarnos a universos que muchas veces nos parecen lejanos, esa es su virtud, nos arrima a mundos aparentemente extraños, nos ayuda a comprender que vidas que nos parecen tan lejanas pueden resonar con la propia.

Fecha de la entrevista: 02/12/2023

⁴⁶ *Canek: historia y leyenda de un héroe maya* / Emilio Abreu Gómez.